



Regresa el poeta que nació en el 63

**Pedro Guerra, Aute, Sole Giménez, Ismael Serrano, Mes-
tisay y Rogelio Botanz acompañan a Andrés Molina**

Algunos de los surcos de la banda sonora del pop en España de los últimos 30 años son obra de este lagunero tímido, que escribe versos en el aire. Andrés Molina, nacido en el 63, edita un audio libro exquisito, delicioso, diseñado para una tarde de invierno, en compañía, tapados por una manta, con las pieles en contacto y los ojos cerrados...



foto: Eva Goñi



foto: Juan Antonio Hernández

700 personas lo vivieron en directo en el Teatro Leal. Miles más prolongarán su vida una y otra vez a partir de ahora. Han tenido que pasar dos largos e interminables años hasta que el lector pueda disfrutar ahora de uno de los trabajos editoriales y musicales más ambiciosos de los últimos tiempos, *Andrés Molina, al desnudo*.

En un mundo de micromensajes de Twitter o de patio de vecinas de Facebook, el cantautor ofrece reflexión, profundidad, verdades como puños, duros como piedras, el producto exacto para los tiempos difíciles actuales. El disco se grabó en 2010 en el Teatro Leal de La Laguna y se edita ahora. El libro ofrece las letras de las canciones, acompañadas de un texto en el que Molina explica cómo nació y qué quiso decir con cada uno de sus éxitos, como por ejemplo, *Yo también nací en el 63*: "Me encanta Fito Páez. Su *Del '63* es un canto a su generación. Y yo, desde la admiración pretendí, nada más –y nada menos-, hacer lo mismo: contarme can-

tando a él y a los cómplices que me cruzaba en las calles –nos conocíamos y sabíamos de qué pata cojeábamos-. Veníamos de la niebla de los sueños rotos y buscábamos confusos horizontes nuevos". El popular dj de los 40 José Antonio Pérez lanza el tema a nivel nacional, donde la escucha Víctor Manuel. De ahí pasa al repertorio de Ana Belén y la escucha Fito Páez, quien sonríe y se alegra del guiño que le hizo Molina desde Canarias.

LA CULTURA ES RENTABLE

En una reciente entrevista concedida a Carlos Domínguez en *La Provincia*, Molina reivindicaba su oficio, al que ha dedicado toda su vida: "Los que hacemos cultura la hacemos para vivir con un sueldo digno. Que no me vengan a decir que la cultura no es rentable. Es rentable, y genera muchísimos puestos de trabajo. Ahora bien, si vives la cultura para comprarte el último modelo del coche que más te gusta, que sale cada diez meses, si estás en la cultura para eso, tú lo que quieres es ser rico, no artista". También lanza un aviso a navegantes: "Es importante que se

sepa -que lo sepan los que están en los puestos de la cultura- que hay un género, que es la canción de autor. Tiene su espacio y no morirá nunca. Y tiene unos hacedores que luchan como bestias. Sabemos lo que tenemos que hacer para seguir. No te paras, ni te quejas, sigues trabajando, como siempre. Es un reproche a quien, teniendo mucho dinero en un momento determinado, no supo hacer una política, en este caso cultural, que desarrollara al sector para que ahora no nos cogiera como nos coge".

Andrés Molina ha escogido una original forma de presentación de su nuevo trabajo, el primero de toda su carrera que afronta en solitario. Recorrerá a pie, como un Kerouac por las carreteras americanas, buena parte de las librerías y centros comerciales de nuestro país, desde pequeños y románticos rincones, rodeado de títulos cercanos en las librerías de Canarias, hasta las esquinas de mega estructuras como la cadena Fnac en Madrid. Él solo, desnudo, con una guitarra y un puñado de canciones.